

---

## UN BREVE PREFACIO

**E**ste libro es un intento de articular una ética social para la migración humana, en específico a lo largo y ancho de la frontera sudoeste de Estados Unidos de América. Es simple, necesitamos una reforma migratoria orientada hacia los migrantes.

La ética social se puede considerar una disciplina y un producto. La ética social es una disciplina de las ciencias sociales que emplea reflexiones y usa metodologías de las disciplinas de la teología, las ciencias sociales y las políticas públicas. El enfoque de esta obra y en general de la disciplina es meramente normativo. Uso esa palabra aquí en el sentido en que la usan los politólogos. Esta obra es normativa en el sentido de que está tratando de describir la forma en la que la migración debería concebirse a lo largo de la frontera sudoeste. Este libro es descriptivo para poder ser normativo. He organizado esta obra en consecuencia. Primero la descripción y luego la prescripción.

Se pueden deducir muchas reflexiones de las vastas literaturas de religiones y las instituciones que se desprenden de las muchas denominaciones y sus organizaciones sin fines de lucro afiliadas a una religión (OSFLAR). Las ciencias sociales contribuyen bastante, pero también lo hacen las herramientas del análisis de políticas públicas.

Los individuos que quieren causar un efecto en las políticas migratorias, que proveen bienes y servicios a los migrantes necesitan, en última instancia, involucrar a los funcionarios electos que aprueban legislaciones y articulan posturas, a los administradores públicos que implementan políticas públicas y ejercen su juicio administrativo para mejorar las prácticas locales y regionales, a los medios que informan sobre el constante diálogo sobre la migración, a las autoridades de procuración de justicia, y a las ONG, las organizaciones sin fines de lucro (OSFL), y las OSFLAR que proveen bienes, servicios y defensoría. Ninguna revisión sustantiva de políticas públicas tendrá lugar salvo que interactúen una gran cantidad de personas.

Básicamente, una ética social necesita desatar cambios en las políticas públicas y adaptaciones políticas. Espero que este trabajo sirva como manual para los activistas interesados en trabajar en este espacio de políticas públicas o en otros donde hay o debería haber una influencia significativa de los actores religiosos.

Una reforma impulsada por las políticas es una en la que se plantean varias metas y los académicos/activistas/administradores/y políticos planean cómo llegar ahí. Una reforma meramente impulsada por las políticas se ve limitada por los políticos que juegan de acuerdo con las últimas encuestas de opinión, el electorado y los donadores que tienen preferencias de políticas explícitas. Muchas de ellas se moldean con base en los flujos de ingresos que deberían hacerse visibles. “Seguir el dinero” siempre es una buena herramienta analítica. Un enfoque meramente científico social conduce a un trabajo principalmente descriptivo que articula las actuales leyes, prácticas, consecuencias, y demás. Lo que se necesita es un enfoque normativo o prescriptivo que articule por qué los cambios en la política migratoria son elecciones éticas y sirven al bien público. Necesitamos una ética social para la migración.

La ética social es una disciplina científica social informada por la teología y las ciencias sociales, así como centrada en las políticas públicas. Este libro guía al lector hacia una ética social para la migración. Este proyecto es científico social y técnico en varios sentidos, pero se hizo todo lo posible por evitar tecnicismos, jerga, estadísticas y otras barreras para una lectura más general. Esta obra se llevó a cabo para llegar a la mayor cantidad de lectores posible.

Casi cada concepto al que se hace referencia aquí tiene una amplia literatura que se puede investigar según sea necesario o se desee. Dado que este proyecto es expresamente normativo, solo mencionaré a algunos autores. No se presentan argumentos aquí que giren en torno a la postura de algún académico. En cambio, aquí presento un argumento basado en ejemplos de mis 30 años de trabajo con migrantes en la frontera. El argumento es que puede haber una ética social para la migración. Tal cosa ha de existir en el mundo político y con esa declaración de inmediato reconozco que no los convenceré a todos. Cada persona a la que he conocido tiene una opinión sobre la migración. Aunque la opinión es una forma de conocimiento —quizá la más baja—, cualquiera que forme parte del debate necesitará estar familiarizado con la relativamente extensa bibliografía a fin de desechar los argumentos que aquí se plantean más allá del nivel de la mera expresión de una opinión. Así mismo, los argumentos que se dirigen hacia una ética social migratoria están radicalmente vinculados con los pesares de los migrantes, sus gobiernos, sus familias, sus defensores y sus culturas.

Se debe escuchar la voz de los migrantes. Las reformas que se ofrecerán en este libro estarán centradas en los migrantes y orientadas en ellos. Se espera que todos los lectores, ya sean de izquierda o de derecha, de las costas o de tierra adentro, del norte o del sur, de América Latina o de Estados Unidos encuentren elementos que informen sus posturas emergentes y generen nuevas áreas de consenso. Construida adecuadamente por el escritor y recibida adecuadamente por el lector, una ética social en el espacio de las políticas públicas puede contribuir mucho al discurso político sobre la migración humana en el hemisferio occidental.